

nos prosistas y en cada caso, las primeras que las segundas, lo cual pudiera proceder de que tal forma es, fonéticamente considerada, más agradable al oído y más distanciada del latín: *verisimilis*, de *verus*, verdadero y *similis*, semejante, y *verisimilitudo*.

«...lo que verisimilmente no puede ser sin algún daño de las mismas vías»... Feijóo (*Teatro crítico universal*).

«...es totalmente inverisimil que alguno o algunos no obren contra la inclinación más poderosa»... Feijóo (*Ibidem*).

«Esto se hacía más verisimil, porque, de hecho, Focio era sujeto de erudición y capacidad extraordinaria». Feijóo (*Ibidem*).

«...aunque por conjeturas verosímiles se deja entender que se llamaba *Quijano*». Cervantes (*Don Quijote*).

«...su fundamento es la verosimilitud»... Pedro José Pidal. (*Estudios literarios*).

«Las relaciones entre Juanita y Antoñuelo tal vez parecerán inverosímiles a quien piense someramente en ello». Valera. (*Juanita la Larga*).

«...es tan inverosimil, que si usted no lo afirmara como lo afirma, lo dudaría». Pérez Galdós. (*El equipaje del rey José*).

«De la propia suerte, hacer de Don Juan una buena persona, es verosímil, sólo que al hacerse buena persona deja de ser Don Juan». Ramón Pérez de Ayala. (*Las Máscaras*).

«Seguía pensando en las palabras de Clarita, ahora con una misteriosa afición por su verosimilitud». Reyes Huertas (*Viento en las campanas*).

«Y, sin embargo, ninguna se me ha hecho tan verosímil como la de esa muchacha». Reyes Huertas. (*Ibidem*).

Huir de nuestra propia madre
para hacerse independiente.
Esta es la causa, lectores,
de los cambios que preceden.

Mas no todos los prosistas,
como de ver acabamos,
reniegan con sus ejemplos
de la áurea lengua del Lacio.

UN APRENDIZ DE HABLISTA

NECROLÓGICA

Angel Marina

Cuando ya estaba en máquina nuestro número anterior, recibimos la triste noticia de la muerte del poeta guadalupense D. Angel Marina López, ocurrida, como saben nuestros lectores por la prensa diaria, el día 26 del pasado mes de Julio.

Muerte sentidísima en su pueblo natal y en toda Extremadura, pues el inspirado autor del libro de versos denominado *Desde mi rincón*, gozaba de grandes simpatías en nuestra tierra y era estimadísimo como cantor de la Virgen de Guadalupe, de la agreste bazarra de las Villuercas y de las costumbres, tipos y tradiciones de aquel pintoresco lugar extremeño.

Contraída en su juventud una grave dolencia nerviosa, hubo de soportarla con cristiana resignación. Aquel terrible mal apoderóse por completo de su voluntad. Quizá un ánimo bien templado hubiera podido sobreponerse a tan extraña enfermedad; pero su espíritu propendía más a la contemplación y al éxtasis que a la acción, y el desequilibrio nervioso, que se manifestaba mediante una invencible repugnancia respecto de toda actividad física, no encontró sino terreno abonado para imponerse.

Marina cultivó la poesía regional como Gabriel y Galán, Vicente Medina y Luis Chamizo y colaboró principalmente en las páginas de la revista *El Monasterio de Guadalupe*.

«Alcántara» se ha honrado más de una vez ofreciendo a sus lectores las bellas composiciones de este singular poeta. También será fácil encontrar abundantes y valiosos testimonios de su lozana inspiración lírica, en las columnas de la prensa diaria extremeña.

Para enjuiciar su obra es pronto. Solo el tiempo da a las letras el verdadero valor que tienen. Limitémonos, pues, a rendir a su memoria el homenaje de estas líneas de honda y sincera condolencia.

Al frente de la Excma. Diputación Provincial de Cáceres un ilustre extremeño, que une a sus muchos méritos el de ser también poeta, a su propuesta, la Corporación ha acordado publicar en la *Colectión de Estudios Extremeños* las poesías de Angel Marina. Basará que se pida a dicha Entidad por quien procediere.

Recogemos y aplaudimos este propósito que tan elocuentemente revela la exquisita sensibilidad del Sr. Grande Baudesson y de los Sres. Diputados que comparten con él, el gobierno de esta Casa.